

Informe Congreso Juvenil Internacional en Israel- Agosto 2010

El Departamento Juvenil de la Asociación General, ha tenido el privilegio de realizar un congreso de jóvenes del 3 al 11 de agosto del 2010 en la tierra bíblica de Israel.

Tuvimos una asistencia de 85 personas procedentes de distintas partes del mundo, en total representábamos 14 nacionalidades: Alemania, Brasil, Bulgaria, Colombia, España, EEUU, El Salvador, Hungría, Italia, México, Perú, Portugal, Rumania, Venezuela.

No obstante ser un congreso para jóvenes, contamos con la presencia de personas adultas, lo cual hizo posible que hubiese un mayor enriquecimiento para ambas partes. Los jóvenes aportaron su vitalidad, entusiasmo, energía, mientras que los adultos ayudaron con su experiencia.

El día de llegada fue el tres de agosto. Los autobuses llevaron a los asistentes al hotel donde nos íbamos a hospedar. Después de la cena el hermano Giner tuvo unas palabras de bienvenida para todos los asistentes.

El día cuatro visitamos primero el lugar donde se cree que Jesús enseñó el Padrenuestro a sus discípulos. Luego visitamos el Jardín del Getsemaní, allí el mismo hermano tuvo unas palabras de reflexión junto a los olivos donde nuestro Señor Jesucristo se postró tantas veces para comunicarse con el Padre. En este lugar Jesús sudó gotas de sangre, aquí estuvo en juego el destino de la humanidad; y a pesar de que el Señor pidió tres veces al Padre que pasara de él la

copa amarga, decidió beberla para redimirnos de la condenación de la ley.

Posteriormente regresamos a la ciudad de Jerusalén para visitar el Jardín de la Tumba, donde se cree que se crucificó a nuestro Señor y se le sepultó. Cerca del sepulcro hubo otra meditación donde se destacó la importancia de que con la muerte de Cristo, su resurrección y ascensión a los cielos, los creyentes no sólo recibimos la justificación y el perdón de nuestros pecados sino el poder de Dios para vivir una vida de santidad como la que vivió nuestro amado Salvador.

Durante la tarde visitamos la antigua ciudad de Belén, donde el Miqueas profetizó que nacería nuestro Señor Jesucristo (Miqueas 5:2). Después de presenciar el lugar donde se cree que ocurrió este maravilloso evento, fuimos a ver la cueva donde según la tradición, habrían estado los pastores guardando su ganado cuando fueron visitados por el ángel que les anunció el nacimiento del Mesías.

Allí se leyeron los textos bíblicos que relatan este pasaje y tuvimos una reunión en un lugar cercano a la cueva donde varios hermanos cantaron y alabaron a Dios. También se hizo una presentación del grupo para que pudiéramos conocernos.

Después de orar todos juntos regresamos al hotel y tuvimos una reflexión bíblica. Cada día se presentaron los cultos matutinos y vespertinos por parte de diferentes hermanos.

El día cinco pudimos presenciar en el Muro de las Lamentaciones el rito judío de la barmitzva, por el cual el niño llega a ser considerado adolescente y por lo tanto responsable frente a Dios de sus actos. Nos

vino a la mente que hace dos mil años, el niño Jesús fue traído por sus padres al templo que se encontraba al otro lado del muro, en ocasión de la Pascua para cumplir con esta costumbre. Pudimos ver el Monte de las Tentaciones, donde Jesús habría sido tentado por el diablo. Es una montaña imponente.

Por la tarde nos dirigimos al Mar Muerto donde pudimos recrearnos en sus aguas. Su concentración de un 30 por ciento de sal lo hace un mar peculiar por el hecho de que puedes flotar sin ninguna dificultad y hallar en sus aguas minerales y substancias que son muy beneficiosas para la salud y que no se encuentran en otra parte del mundo.

Ese mismo día visitamos la ciudad de Jericó y fuimos a ver un sicomoro muy antiguo, la clase de árbol en el que se subió Zaqueo para ver mejor a Jesús. Fue impresionante la visita a la zona de Qumran, donde el hermano Giner hizo una pequeña exposición de la importancia de ese lugar.

El enemigo de Dios y del ser humano ha hecho todo lo posible para destruir la Biblia. Esta ha sido traducida a miles de idiomas y dialectos a través de los siglos. Este proceso ha llevado a muchas personas a pensar que el texto bíblico original se desvirtuó por el tiempo y que no es sabio confiar en la Biblia actual como un libro auténtico y sagrado. Pero Qumran es una demostración clara e innegable de que el enemigo no se ha conseguido sus propósitos. “Secase la hierba, marchitase la flor, mas la palabra del Dios nuestro permanece para siempre” (Is. 40;8).

Un joven llamado Mohamed Dib, pastor beduino, en 1947, fue en busca de una cabra que se había extraviado por estos lugares. Llega a la entrada

de una oscura grieta. Lanza una piedra para ver si allí se encuentra su animal, pero en vez de un balido escucha el sonido que hacen las ánforas de barro al quebrarse.

Allí encontró unos viejos manuscritos de pergamino y papiro envueltos en tela. Después de un largo proceso los rollos llegaron a las manos de coleccionistas judíos y árabes y se percatan del incalculable valor del hallazgo. Así es como se descubrió la primera de las once cuevas donde unas personas llamadas “Esenios” escondieron unos manuscritos, unos dos mil años antes, que contenían reproducciones del Antiguo Testamento y los textos más sagrados de la comunidad. Un descubrimiento que arrojó luz sobre la historia de la fe judía y cristiana.

Los hallazgos datan del año 30 antes de Cristo hasta el 70 d.C. Estos 850 rollos y fragmentos se llevaron a EEUU y allí fueron sometidos a pruebas rigurosas que demostraron su antigüedad y por tanto autenticidad.

Estos textos de más de 2000 años de antigüedad son una prueba irrefutable de la transmisión no falseada de la Biblia.

Nos imaginamos que así debe haber sido el libro que se le entregó a Jesús cuando leyó en Isaías (Lc. 4:16–17). Este texto coincidía perfectamente con el libro de Isaías leído los creyentes modernos. Maravilloso. Esto confirmó la fe de millones de creyentes del mundo entero en las Sagradas Escrituras.

Las excavaciones y búsquedas a partir de ese momento fueron muy abundantes y llegaron a

encontrarse numerosos textos de la época esenia. A través de estos descubrimientos se lograron conocer datos sobre el primer tiempo de la era cristiana. En los manuscritos encontrados están recogidos casi todos los libros del Antiguo Testamento, menos el libro de Ester.

¿Por qué escondieron estos rollos? Ellos tuvieron que actuar con una rapidez extraordinaria, porque en cuestión de días, tal vez horas, las tropas romanas estaban por llegar a su enclave y antes de que encontraran los valiosos manuscritos y los destruyeran, los escondieron en cuevas. Los romanos acababan de destruir Jericó y al poco tiempo destruyeron la comunidad de Qumran.

La comunidad de los esenios fue destruida pero sus escritos quedaron escondidos hasta nuestros días, preservados por el Espíritu Santo para que hoy ellos confirmen nuestra fe y la acrisolen.

Quiera el Señor ayudarnos a entender que la Biblia no fue traída por mano humana, sino que los santos hombres de Dios fueron inspirados para escribirla, lo que tenemos en nuestras manos es la bendita Palabra de Dios, que procede directa desde su trono, la verdad salvadora. ¿Amamos la Biblia y hacemos de ella nuestra guía, la fuente de nuestra inspiración?

El día 6 de agosto organizamos un tour a pie por la antigua ciudad de Jerusalén. Sus calles estrechas y plagadas de escalones impiden el acceso a la circulación de vehículos.

Pudimos caminar por la Vía Dolorosa, lugar que el Señor Jesucristo tuvo que recorrer cargando la

pesada cruz, rumbo hacia el Calvario. ¿No es paradójico que hace dos mil años por este lugar, nuestro Señor, sufriera de forma tan horrenda a fin de redimirnos y que hoy nosotros nos encontremos el mismo sitio tomando zumos y agua fresca para apagar la sed, distendidos, felices y siendo invitados por los comerciantes amables a que entremos en sus negocios?

Pudimos ver el lugar donde el Señor Jesús celebró la Pascua y a la vez instituyó la Santa Cena. Allí tuvimos una pequeña meditación y entonamos el canto Mas Allá del Sol, por último elevamos una oración.

Visitamos asimismo el pretorio, lugar donde coronaron de espinas a nuestro amado Salvador. ¿Qué mal había hecho Jesús para tratarle de tal manera? Ninguno. Fue el hombre más puro y bueno que jamás haya habido en este mundo. Y todo lo hizo por nosotros a fin de expiar nuestras transgresiones. Su sacrificio debiera despertar en nosotros las más tiernas simpatías.

Estuvimos en la Iglesia del Santo Sepulcro donde una parte de la cristiandad cree que fue el lugar verdadero de la crucifixión y muerte de Jesús, pero parece ser que los arqueólogos y estudiantes de la materia se inclinan a aceptar como lugar más exacto el Jardín de la Tumba descubierto más recientemente y del que ya hablamos al principio. Hicimos la experiencia de visitar la tumba donde se cree que está sepultado el Rey David el pastor Stefano dijo unas palabras alusivas al personaje.

Como se acercaba el sábado, tomamos tiempo para prepararnos y recibimos el día de reposo en

armonía, alegría y paz. Para casi todos fue el primer sábado que íbamos a guardar en Jerusalén, tal como lo hicieron Jesús y sus discípulos. La Biblia dice que era su costumbre y Jesús predijo que el sábado seguiría guardándose aún después de su muerte como lo demuestra la profecía que hizo y que registra Mateo: “Orad, pues, que vuestra huída no sea en invierno ni en sábado” (Mt. 24:20), lo cual nos confirma en la vigencia del sábado como día del Señor.

El pastor Gerardo Hunger presentó un tema especial para la recepción del sábado que nos invitaba a recibir a Jesús como nuestro Salvador personal y como único mediador entre Dios y los hombres.

Pasamos juntos el día de reposo y realmente fue una experiencia muy hermosa e inolvidable. La predicación estuvo a cargo del pastor José V. Giner que nos habló del templo de Salomón y de cómo fue visitado y honrado por el Señor Jesús, el cual quiere morar en el templo de nuestro corazón. Por la tarde el mismo hermano junto con el pastor Stefano Salemi dirigieron la reunión de jóvenes que fue muy instructiva y amena. Hubo cantos y una entrevista a varios hermanos tratando el tema de las relaciones sociales y el punto de vista de cada uno de ellos según su edad.

En la noche fuimos al Muro de las Lamentaciones donde pudimos ver lo que hacen los judíos después de despedir el sábado. Hablamos con algunos de ellos y fue una experiencia enriquecedora. Este muro es para ellos de suma importancia considerándolo sagrado y un lugar, dicen ellos, de donde no se ha apartado la presencia de Dios. El muro no tiene nada que ver con el templo, pero se

construyó como muro de contención de la explanada donde antaño estuvo el templo.

El día 8 de agosto viajamos a Galilea, donde nuestro Señor vivió la mayor parte de su vida. Galilea es una zona muy hermosa, salpicada de árboles frutales, palmeras y verdes prados que contrastan vívidamente con un cielo de azul intenso.

Llegamos a Nazareth muy emocionados, sabiendo que fue en este lugar donde Jesús creció y se educó para la obra de salvar a la humanidad. Visitamos el Monte de las Bienaventuranzas y allí los pastores Salemi y Giner tuvieron unas palabras de reflexión, teniendo como telón de fondo el Mar de Galilea. Subimos al Monte Tabor donde, según la tradición, se transfiguró nuestro Señor Jesucristo y se aparecieron junto a él Moisés y Elías. ¡Qué maravillosa experiencia! Este hecho es una garantía de nuestra redención y representa en miniatura el gran evento de la segunda venida de Cristo.

Jesús vendrá en su gloria con sus miríadas de ángeles, pero ya no como un bebe indefenso sino como Rey de reyes y Señor de señores, habiendo conquistado la victoria sobre el pecado, tiene las llaves de la muerte y el poder para dar vida a los que murieron creyendo en él y glorificar a los que quedaron vivos hasta su venida. Moisés representa a los que pasaron por la muerte pero que serán resucitados cuando venga Jesús en su gloria, ya que Moisés murió pero fue resucitado y está en los cielos como lo demuestra su aparición; Elías representa a los que están vivos cuando viene Jesús y son trasladados al cielo sin ver la muerte, porque Elías asimismo fue llevado al cielo en un carro de fuego sin ver la muerte. ¡Qué bendita esperanza la nuestra! ¡Alabamos a Dios

por su inmenso amor!

Fue un placer estar también en Caná, el lugar donde Cristo hizo su primer milagro convirtiendo el agua en vino. Los pastores Gerardo Hunger y Stefano Salemi presentaron dos temas relativos a la familia y al matrimonio. Los matrimonios presentes se levantaron y tomándose de las manos oraron para que Dios confirmase su amor por siempre.

El matrimonio es una institución sagrada y como tal debemos fomentarla y protegerla. El diablo ha logrado destruir casi por completo el matrimonio, introduciendo el divorcio en el mundo y las iglesias, así como las relaciones ilícitas que minan el verdadero amor. Es deber del pueblo de Dios en el tiempo del fin restaurar esta institución divina.

El día nueve nos dirigimos al Mar de Galilea, escenario de varios de los milagros de Jesús. Pudimos tocar las aguas y poner nuestros pies en ellas. En este lugar se cree que Jesús le dijo a sus discípulos desde la orilla que echaran la red al otro lado de la barca y pudieron pescar gran cantidad de pescados. Se presentó un tema. ¡Oh, si cada uno de nosotros oyésemos la voz del Señor cuando nos ordena que hagamos algo, cuántas bendiciones obtendríamos!

Una de las experiencias más hermosas en nuestro viaje fue cuando pudimos subir a dos grandes barcas que llevaron al grupo a dar un paseo por el Mar de Galilea. En un momento de la travesía, las dos barcas se juntaron y pudimos oír una reflexión por parte del hermano Giner con relación a los dos milagros que registra la Biblia y que ocurrieron en esas aguas.

El día era soleado y el mar estaba en calma, soplabla una suave brisa. Al fondo se divisaba una cordillera de montañas grisáceas que formaban el horizonte. Probablemente cuando Jesús se hizo a la mar con sus discípulos el día estaba en las mismas condiciones y la vista que ellos tenían era la misma que nosotros contemplábamos; pero de pronto se levantó en el mar una tempestad tan grande que las olas cubrían la barca y amenazaban con hundirla. Los discípulos hicieron todo lo posible por mantener la barca a flote, pero parecía imposible.

Entonces, llenos de miedo volvieron su vista a Jesús, pero estaba durmiendo. Jesús no dormía porque se desinteresaba por lo que estaba pasando y por la seguridad de sus discípulos, no. Jesús dormía porque deseaba darles una lección de confianza a sus hombres. Todos los que nos adentramos en la mar de la vida habiendo aceptado a Jesús como a nuestro Salvador personal, debemos tener la seguridad de que El está con nosotros siempre. Nos acompaña y a pesar de que puedan existir momentos terribles en nuestra travesía por la vida, pruebas que nos desborden, no estamos solos, Jesús está a nuestro lado y El, tal como lo hizo hace dos mil años, en el Mar de Galilea, reprenderá a los vientos y al mar y se hará una gran bonanza. Por la tarde nos dirigimos al río Jordán y en sus aguas fueron bautizadas nueve personas.

El día diez de agosto emprendimos nuestro viaje de regreso hacia Jerusalén, pero antes aún tendríamos que visitar el Monte Carmelo. El pastor Franco Caputo presentó una hermosa meditación que nos invitaba a reflexionar en la figura del profeta Elías y la obra que hizo en su tiempo. En aquella ocasión Dios hizo descender fuego del cielo que consumió su ofrenda y así reivindicó su poder y autoridad. ¡Cuánta

necesidad tenemos de ejercer la fe que tuvo Elías!

Fue impresionante admirar el Valle del Armagedón. Una vez en Jerusalén, el pastor Giner clausuró la actividad y muchos hermanos tuvieron palabras de agradecimiento para los organizadores y hablaron de lo grata que fue esta experiencia y de lo mucho que les ayudó en su vida de fe.

Al siguiente día, antes de salir hacia el aeropuerto de regreso a casa, pudimos visitar la explanada del lugar donde actualmente se encuentra la Mezquita de Omar, el Domo de la Roca, un sitio sagrado para los musulmanes, en el cual estuvo antiguamente el templo de Salomón. Era el primer día del Ramadán, considerado muy importante en la religión del Islam. Desde este lugar los musulmanes enseñan que Mahoma ascendió a los cielos. Una vez terminada la visita viajamos al aeropuerto en Tel-Aviv para tomar los vuelos que nos llevaría a nuestros hogares.

Nos sentimos muy agradecidos a Dios por habernos dado el privilegio de realizar esta experiencia. Sabemos que los lugares y las cosas no tienen virtud en sí mismos y por lo tanto no nos pueden salvar. Por eso hemos enfocado este congreso desde un punto de vista histórico, educativo y sobre todo espiritual. Cuando comenzamos a organizar el congreso juvenil siempre tuvimos en mente este objetivo: No ir a Israel para venerar o adorar los lugares que pisara nuestro Señor Jesucristo, siempre lo hemos tenido claro esto, sino para conocer el escenario elegido por Dios para manifestar la luz del plan de redención al mundo.

Jose V. Giner